

Don Fco Javier Mina En Mexico



BIBLIOTECA NAC. MEXICO

LA Historia, que es ciencia evocadora y arte nobilísimo, con poderío para resucitar á los seres y para construir á las cosas en el mundo del pensamiento, conserva una arquitectura sólida y austera, un gigantesco pedestal de admiración inmaculada, sencilla y perenne como mármol de Paros, en cuya cima se yergue, firme y gallarda, la escultura del bravo General don Francisco Javier Mina, autocincelada por virilidad inaudita, en altiva actitud de combatiente heleno, como en resplandeciente bronce de Corintio.

Su vida germina—debe hablarse siempre en presente al referirse á los hombres que se trasfiguran en símbolos y que tienen vida ilimitada—en el blondo niño de claros ojos, nacido de castos amores en el campo—una hacienda pintoresca—cerca de Monreal, provincia de Navarra, en el mes de Diciembre de 1789; florece en el adolescente fuerte y ágil, por íntimo contacto con la naturaleza y por el varonil ejercicio de la caza; esplende con las primeras irradiaciones de la intelectualidad en el joven estudiante del Foro de Pamplona; glorifícase en el denodado soldado español organizador del combate de guerrillas que opone muralla formidable á la Invasión Francesa; encarna el heroísmo el jefe militar—Comandante de las fuerzas de Navarra y Zaragoza—que al destruir una fundición francesa, es

llevado prisionero al Castillo de Vincennes—Francia—cubierto de heridas y de gloria, constelando antes, con el caliente rocío de su sangre generosa, la campiña de su patria.

Y esa vida tiene entonces nueva faz; el prisionero no está inactivo; estudia las ciencias militares en la Biblioteca del Castillo, piensa, sueña, se embriaga con visiones de justicia y éxtasis de redención. Retorna más tarde á su patria; el Ministro Lardizábal le ofrece el puesto de Jefe de las fuerzas militares en la Nueva España, que el héroe liberal rechaza con abnegación. El tiránico Rey Fernando VII ha violado la hermosa Constitución expedida en Cádiz en 1812; y Mina, caballero romántico y enamorado de la libertad, toma parte en una conspiración que es descubierta, por lo que el joven héroe de Navarra emigra á Francia y pasa después á Inglaterra, en donde se le admira, se le rodea de afecto y se le asigna por el Gobierno Británico, una opulenta pensión.

¡Y la vida de este hombre admirable sigue siendo excelsa!... No se entrega á la molicie ni al bienestar, sino que, conocedor de la aflictiva situación porque atraviesa la Nueva España, saboreando la intensa amargura de los esclavos mexicanos, organiza una expedición para combatir por la libertad de América, embarcándose de Europa en compañía del